

COMITÉ DE ASUNTOS ASIÁTICOS

Grupo de Trabajo sobre Corea**Boletín Nº 2 - Diciembre 2014**

Colaboran en este boletín: Mercedes Giuffré, Paula Iadevito, Carolina Mera, Tomás Park y Hye Hyun Son.



Foto: El nuevo Embajador de Corea del Sur, Choo Jong Youn y el Director del Museo Kim Yun Sim. Noviembre 2014.

Estado del Desarrollo de los Estudios Coreanos en el Instituto Gino Germani (UBA) a Diciembre 2014

Dra. Paula Iadevito: temas socio-culturales.

Dr. Pablo Gavirati: temas que atraviesan los tres países, China, Corea y Japón.

Dra. Celeste Castiglione: discriminación de migrantes latinoamericanos y asiáticos.

Alejandro Kim: Iglesias coreanas en Argentina (tesis de doctorado en curso, Directora C. Mera).

Lucas Larre: Corea del Norte (estudiante de grado, coordinadora C. Mera).

Dra. Carolina Mera: diáspora coreana en el mundo, y cultura y política de Corea.

Alcira Trincheri: los colonos coreanos en Lamarque (tesis de Doctorado en curso en UBA, Directora C. Mera).

Actividades de docencia

Desde el 2003, dictado de la materia “China, Corea y Japón: una mirada histórico, política y cultural del Este Asiático”, en la carrera de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Equipo docente: Dra. C. Mera, titular; M. Alvisa y Travieso, Jefes de Trabajos Prácticos; Flores, Gavirati, Delmonte, ayudantes.

Conferencia 28/11/14. El Cambio Sociocultural y su Impacto en la Sociedad Coreana Contemporánea - Hye Hyun Son, Hankuk University of Foreign Studies

La Dra. Hye Hyun Son es Licenciada y Magíster en Ciencia Política de Chung Ang University y Ph.D. en American Studies de Ewha Womans University, Seúl, Corea. Actualmente es candidata a Doctora en Ciencia Política de la Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina.

Ha dictado clases en programas de grado y posgrado de distintas universidades de Corea del Sur: Kyung Hee University; Seoul National University; Sookmyong Women’s University, entre otras. Se ha desempeñado como investigadora en: Green Convergence Center of Korea-Latin America en Hankuk University of Foreign Studies (2009-2010); Institute of Latin American Studies in Hankuk University of Foreign Studies (2011 a la fecha). Sus publicaciones recientes más destacadas son: *The Influence of the Institution on the Increase of the Women’s Political Representation: Around Argentine Law of Quota* (2009). *The Korean Journal of International studies*; *Denationalization of Political Party Competition in Argentina: Federal System and Decentralization Policy* (2014). *Asian Journal of Latin American Studies*.

Coordina: Dra. Paula Iadevito

Comenta: Dra. Cristina Reigadas

Viernes 28 de noviembre, de 10:30 a 13 horas

Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA | Sala de Reuniones

Pte. Uruburu 950–6º piso, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Síntesis de investigación: “El Cambio Sociocultural y su Impacto en la Sociedad Coreana Contemporánea” - Dra. Alexandra Hye Hyun Son

1. Corea frente a los desafíos socioculturales

Es este trabajo se trata de darles a conocer cómo está conformado el cambio sociocultural de la sociedad coreana enfocándose qué factores contribuyeron al cambio y también cuál es su impacto en la sociedad.

Los últimos 60 años de la historia más reciente de Corea están marcados por una serie de acontecimientos: la liberación del régimen colonial japonés (1945), la fundación de la República de Corea (1948), la Guerra de Corea (1950-1953), la batalla por las ideologías de la guerra Fría (1950), la revolución estudiantil (1960), el golpe de estado militar

del general Park Chung-hee (1961), el levantamiento civil de Kwangju y la toma de poder por el general Chun Doo-hwan (1981), las luchas por la democratización (1986), los Juegos Olímpicos (1988), el regreso al gobierno civil (1993), el colapso del Puente Seongsu (1994), el colapso de departamento Sampoong (1995), la crisis financiera (1997), la Copa Mundial de Fútbol (2002) y, recientemente, el hundimiento del ferry 'Sewol' (2014).

Todos aquellos eventos hicieron impulsar la modernización de Corea y transformaron a Corea del Sur de un país pobre a la décimo tercera economía mundial y la cuarta asiática. El rápido crecimiento económico ha transformado una de las sociedades agrarias en una nación industrial metropolitana donde el estilo de vida tradicional Coreana ha sido totalmente eliminado para dar paso a una ola de modernización que ya hace hablar del "milagro económico-social del río Han-gang". Sin embargo, a pesar que ya está jugando un papel muy importante en la esfera económica mundial, los coreanos están preocupados por su futuro y sufriendo una crisis de valores. Después de la Guerra, la sociedad coreana otorgó prioridad a la modernización del país. Los coreanos no pensaron en los cambios socioculturales porque la industrialización y el progreso se consideraban como las bases de la sociedad. Por lo tanto, la sociedad coreana no tuvo tiempo para reflexionar sintéticamente en los asuntos socioculturales. Estaba en apuros de vida y llevando una vida apretada. Entretanto, los coreanos han avanzado solo mirando hacia adelante para lograr un objetivo colectivo, o sea, el desarrollo económico o prosperidad. Pero ahora, las preocupaciones con respecto al aumento del caos social, han crecido exigiendo una reflexión crítica.

Dentro de la exitosa modernización que permitió cambiar totalmente el mapa de la sociedad, se aparece una sociedad confusa y contrastante que va a ocasionar una mezcla de valores y culturas. Los contrastes entre las generaciones son cada vez mayores. Todos estos cambios sociales han hecho que la sociedad coreana tenga que adaptarse en corto espacio de tiempo a los mismos cambios que necesitaron siglos los países desarrollados de Occidente.

Numerosos problemas socioeconómicos como la desintegración de los valores tradicionales, una sensación de pobreza relativa, la rápida urbanización, la ruptura del esquema familiar tradicional y otros fenómenos propios de la industrialización son consecuencia de estos cambios que transformaron la sociedad tradicional en la nueva sociedad industrial de Corea del Sur.

2. Los factores del cambio.

Es conveniente mencionar las características de los valores tradicionales antes de hablar de los cambios. Aunque hay muchas influencias diferentes en los valores tradicionales de Corea, el dominante es claramente el confucianismo. El confucianismo consiste en haber puesto en el centro de la vida social el carácter moral de las relaciones entre los hombres. Este sistema ético-moral gobierna todas las relaciones en la familia, la comunidad y el estado. En el pensamiento del confucianismo, la sociedad es jerárquica, basado en la estructura vertical de los superiores y subordinados. El confucianismo fue aceptado con tanto entusiasmo y de modo autocrático en la dinastía Choson que los chinos mismos consideraron a los coreanos como seguidores más virtuosos del confucianismo que ellos mismos.

A pesar de que Corea es uno de los países de confucianismo en este de Asia, el confu-

cianismo ha sido experimentando unos cambios socioculturales notables tras la modernización, la industrialización rápida y la globalización actual. Los factores que han llevado a la pérdida de peso de los valores tradicionales en la sociedad coreana son dos: la modernización y la cicatriz de la guerra. La industrialización y la urbanización que se representa por la modernización han contribuido al desarrollo del individualismo causando un cambio en los valores familiares y fomentando la complejidad cultural y la afluencia. El sistema de valores individualista da prioridad a objetivos y demandas individuales ante los de la sociedad. Los valores tradicionales que se encuentran en conflicto con las necesidades y objetivos individuales contemporáneos pueden ser cuestionados y cambiados. El acceso o contacto con las creencias y prácticas de occidente a causa de la migración, la educación, los medios de comunicación, y muchos otros medios disponibles en la sociedad moderna, hacen que las personas puedan justificar o cuestionar los valores tradicionales, tales como jerarquías explícitas sociales, la subordinación del individuo a la familia, y la subordinación de las mujeres a los hombres. La cultura occidental (estadounidense) se hace presión sobre los valores confucianos tradicionales y también promueve una orientación individualista.

3. Las características de los cambios

1) Demografía

La población de la República de Corea aumentó de 20 millones a 50 millones entre 1949 y 2009. Este incremento fue particularmente notorio en los primeros años, pero mostró una desaceleración con la caída de la tasa de crecimiento (0.23% en 2014). En 2013, la tasa de natalidad llegó a 1,19 hijos por mujer, la cifra más baja entre los países miembros de la OCDE. Actualmente, las parejas surcoreanas tienden a tener solo uno o dos hijos debido, principalmente, a los crecientes gastos de educación en el país. Los padres invierten en los hijos una gran cantidad de recursos con el fin de aumentar sus posibilidades de éxito en un entorno educativo y laboral extremadamente competitivo. De continuar esta tendencia, cabe esperar que la población se reduzca a partir de 2019. Con la mejora de la nutrición y la asistencia sanitaria, la esperanza de vida aumentó de 52,4 años en 1960 a 81,37 en 2012. La sociedad empezó a envejecer rápidamente. Sumado al descenso de la tasa de natalidad, este aumento provocó un drástico cambio en la estructura etaria de la población. El bajo índice de natalidad ha obligado a atraer mano de obra del extranjero y los matrimonios internacionales. Estos números se incrementan anualmente: 725.000 extranjeros con residencia y 270.000 sin ella.

2) Educación

Tradicionalmente, los coreanos han dado gran importancia a la educación, no solo como un medio para la realización personal sino también como un medio de avance y reconocimiento social. Desde la teoría tradicional confucianista, el principal objetivo de la educación consistía en cultivar la moral y la ética de las personas. Sin embargo, con la industrialización, la educación se fue centrando cada vez más en cómo utilizar ésta para alcanzar los objetivos económicos. Por eso, se puede decir que la educación en Corea ha sufrido numerosas transformaciones y desarrollos que han hecho cambiar su objetivo para adaptarse a las necesidades de cada tiempo.

Tras la liberación en 1945, la educación se expandió rápidamente en Corea. En consecuencia, la tasa de alfabetización subió de apenas el 22% en 1945 a casi el 100% en la actualidad. La proporción de habitantes con educación superior aumentó rápidamente y

hoy es la más alta entre los países OCDE. La rápida expansión de la educación fue posible gracias a la confluencia de la cultura confuciana y también la memoria trágica de la dolorosa historia. Dentro de la tradición confuciana, los coreanos canalizan sus deseos hacia el estudio y éste sirve como herramienta de ascenso social, mejoramiento de las condiciones de vida y prestigio personal. Las invasiones por parte de potencias extranjeras y la división de la nación impuesta por la decisión de las potencias hicieron sentir a los coreanos que deben tener fuerza para que no se repeta la historia. Por lo tanto, el pueblo coreano puso todos los esfuerzos en la educación del pueblo. Desde ahí se produjo una creencia de que si uno puede triunfar, debe hacerlo por medio de la educación. Se la considera la mejor vía para asegurarse la movilidad económica y social.

A pesar del importante desempeño de la educación en el “milagro del río Han-gang”, la mayoría de los coreanos están hoy descontentos con el actual sistema educativo público. Las familias y los jóvenes invierten una substancial cantidad de dinero y tiempo en la educación, el más alto entre los países de la OCDE. Hoy en día hay voces preocupadas que señalan los efectos secundarios de las pasiones excesivas de la sociedad hacia la educación, llamada la “fiebre educativa”. Entre ellos se puede mencionar el fenómeno llamado “padre de ganso”, el alto costo de criar hijos por insatisfechos con el sistema de educación pública, el alto nivel de competitividad, el contraste entre clases sociales, etc. El sistema que está condicionado por “la cultura del examen” produce una enorme obsesión y una dramática competencia, desde los primeros niveles educativos, para lograr entrar en las mejores escuelas primarias y secundarias y lograr las mejores notas escolares para así poder acceder luego a las mejores universidades del país. Éstas, a su vez, son la llave de acceso a los mejores puestos de trabajo y oportunidades para casarse en buenas condiciones.

3) Las mujeres

Las mujeres de Corea del Sur han experimentado un gran cambio social. En la sociedad tradicional coreana estaban encerradas en su hogar y se encontraban en una situación de subordinación e inferioridad con respecto al hombre y a su familia. Pero, desempeñando un papel importante en el proceso de industrialización, las mujeres que cumplieron un papel como trabajadoras en la sociedad industrial ya no se limitarían a cuidar de una familia y a dar luz a un heredero. En 2013, el 50,2% de la población coreana económicamente activa son mujeres, lo que representa 10 millones de trabajadores, pero son todavía pocas las que ocupan cargos en la administración. A pesar que un 40% de los funcionarios de bajo nivel son mujeres, apenas un 3% de los parlamentarios, rectores de universidades o ejecutivos son mujeres.

Hoy se ha logrado un gran número de leyes que han favorecido el ejercicio y la protección de los derechos de la mujer. Sin embargo, existe una brecha entre el rol a desempeñar por ambos sexos, no en las leyes pero sí en las actitudes de una sociedad que aún es muy conservadora en este aspecto. Las normas “sociales” mantienen un papel predominante del hombre y una cierta subordinación de la mujer dentro de la estructura familiar. La mujer debe, generalmente, asumir dos roles a la vez: el trabajo fuera y dentro del hogar. Esta situación explica que el índice de fertilidad de la mujer coreana sea el más bajo y el número de divorcios esté en aumento.

La educación también es un factor determinante que afecta directamente al rol de la mujer en la sociedad. La mayor educación de las mujeres les da mayores expectativas, lo que reduce el número de potenciales parejas. A mayor nivel educativo, menor la proba-

bilidad de casarse. Las mujeres coreanas están siguiendo la tendencia global de casarse más tarde y dejar el matrimonio y los hijos para más adelante. Muchas mujeres con estudios universitarios planean carreras independientes y desafían el derecho de los padres a elegir una pareja para casarse.

4) La familia

La estructura familiar confuciana en Corea estuvo basada en un modo de organización rígido y jerárquico. También era muy numerosa y varias generaciones juntas solían vivir en la misma casa. La modernización y las nuevas situaciones laborales ocasionaron una disminución en el número de miembros de la familia. En la actualidad, el modelo de la familia tradicional coreana está cambiando con la creciente participación de la mujer en el mercado laboral y en otras actividades sociales.

Pero la peculiaridad del cambio familiar se destaca en varias formas: la configuración de la familia está cambiando los valores y el comportamiento hacia la misma. Las claves de los cambios de la forma familiar se deben a la disminución de la natalidad, el aumento de la tasa de divorcios, el aplazamiento del momento en contraer matrimonio, el envejecimiento de la sociedad, la participación activa de las mujeres en la actividad económica, el aumento de la tasa del segundo matrimonio, la educación, etc.

La estructura familiar ha cambiado rápido y mucho. Se observa un crecimiento de los hogares unipersonales, mono parentales, de parejas mayores o personas mayores que viven solas. Especialmente, por falta del sistema de seguridad social y la influencia confuciana, la familia (los hijos) está cargando con los deberes de mantener a los padres. Pero por la disminución del tamaño y la simplificación de la estructura de la familia y el aumento de las mujeres en el campo laboral se enfrenta a la falta de personal para cuidar a los mayores en el hogar.

Aunque haya cambiado la familia, en Corea el matrimonio sigue siendo algo “universal”: el 98% de los hombres y mujeres se casan. Y sigue siendo difícil tener hijos si no es dentro del matrimonio, culturalmente sigue siendo mal visto. Además, prevalecen valores culturales asociados al Confucianismo que relegan el estatus de la mujer a un segundo plano, y se espera que las mujeres abandonen sus carreras profesionales para cuidar de los hijos. Esta situación hace que sea difícil conciliar matrimonio y trabajo, lo que explica la menor tasa de casamientos entre las mujeres de mayor formación y renta. En el cambio familiar en la sociedad coreana se observa una situación muy confusa debido a la mezcla entre los factores tradicionales y los modernos. La estructura, el comportamiento y los valores sobre la familia están inclinando la balanza hacia el estilo moderno. Sin embargo el contenido sigue estando asociado íntimamente con los valores tradicionales. La mentalidad de “la sangre es más espesa que el agua” es predominante entre los coreanos hasta hoy en día.

4. La brecha generacional por la confusión de los valores

Con el transcurso de la historia, el confucianismo ha sido transformado por los cambios sociales, políticos y culturales. Actualmente, el confucianismo ya no rige como un orden sociopolítico sino como un orden invisible tanto en la vida como en el pensamiento cultural. El conflicto social está resultando a ser cada vez más controvertido en la reciente Corea del Sur. En particular, el conflicto entre generaciones está atrayendo la atención. Las “brechas generacionales” son universales en el mundo moderno, en gran parte debi-

do a los rápidos avances tecnológicos. Sin embargo, en Corea se ha prestado especial atención a la brecha entre los jóvenes y los mayores porque los adultos coreanos han realizado un gran sacrificio personal, pidiendo de forma estereotipada a los hombres que se dedicaran a sus empresas y a las mujeres que se dedicaran a sus hijos. El temor era que los jóvenes no estuvieran dispuestos a hacer este sacrificio. El orden social confuciano que se basaba en la subordinación del individuo al grupo y eliminación personal va perdiendo su peso en la sociedad entre las generaciones actuales.

A pesar de la influencia externa y el individualismo, los valores familiares e interpersonales de los coreanos se han conservado de una manera que no es la del pasado. Sin embargo, la piedad filial, el respeto a los mayores, los ritos correspondientes a la conservación del linaje y la reverencia a los ancestros siguen siendo muy significativos. Creo que la sociedad coreana es una sociedad muy avanzada en algunos aspectos y más lenta en otros como son las relaciones humanas, familia, trabajo, pareja, etc.

Año 2015: Se cumplen 50 años de la Primera Emigración coreana hacia la República Argentina.

La diáspora coreana:

Actualmente hay alrededor de 7 millones de coreanos viviendo fuera de Corea, 107.000 de ellos se han asentado en diversos países de América Latina. Los términos *gyopo*, o *dongpo* en coreano se utilizan para designar a personas de origen coreano que han vivido durante la mayor parte de sus vidas fuera de Corea. Puede también hacer referencia a cualquier coreano que resida en el exterior. Especialistas en migración coreana en el mundo académico están de acuerdo en afirmar que la dispersión de la población coreana en el mundo es un fenómeno diaspórico. El argumento base para analizar la dispersión coreana en el mundo como un proceso diaspórico es que sus características se corresponden con la noción de diáspora según criterios de comunicación entre el país de origen y la población asentada en los países de residencia. Los coreanos al migrar eligen su país de residencia según redes migratorias ya existentes, se integran en el país receptor sin llegar a asimilarse, manteniendo su identidad étnica, y conservan relaciones de intercambio entre ellos y su país de origen (aunque en menor medida que otros grupos diaspóricos asiáticos). Un buen ejemplo que analiza la migración coreana en Latinoamérica, es el trabajo realizado por Dra. Carolina Mera, especialmente enfocado hacia el análisis de la diáspora coreana en Argentina. Algunos de sus artículos están disponibles online:

<http://ceaa.colmex.mx/estudioscoreanos/images/mera.pdf>

<http://web.international.ucla.edu/media/files/JRP-2008-2009-Mera.pdf>

Aunque la historia de la diáspora coreana en Latinoamérica se traza a partir de principios del siglo XX, no es hasta la década de los 90 cuando su presencia en varios países de América Central y del Sur se hace más evidente. Esto es debido, en gran parte, al fin de la Guerra Fría y el relajamiento posterior de los grupos de poder. El cambio en la agenda política internacional creó el escenario propicio para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República de Corea y América Latina. Por otro lado, muchos países iberoamericanos tendieron durante estos años a orientar su desarrollo hacia

un proceso de globalización. Las relaciones comerciales entre Corea y países como Chile, Brasil, México y Paraguay son especialmente destacables. No obstante, únicamente Chile ha sido capaz de establecer un Acuerdo de Libre Comercio con Corea del Sur. La prioridad de Corea del Sur en un principio era utilizar el comercio con Centroamérica, Caribe y México como un puente que la acercara a Estados Unidos. Esto ha ido cambiando en los últimos años, y Corea ha enfocado sus intereses comerciales hacia los mercados locales, sobretodo en Sudamérica y, en particular, en Brasil. De todas formas, cabe resaltar que, a partir de 1953 y hasta la década de los 90, ya se había producido un movimiento de emigrantes procedentes del continente coreano hacia Latinoamérica debido a la situación bélica que había enfrentado al norte y el sur. Las oleadas migratorias que tuvieron lugar a mediados de la década de los 50 fueron acompañadas por el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República de Corea y los países de América Latina, debido, principalmente, por la intención por parte de Corea de obtener el reconocimiento internacional necesario que le permitiera entrar en organizaciones internacionales, como la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial, Naciones Unidas (ONU), etc.

Las dos Coreas entran en la ONU en 1991: <http://www.un.org/es/members/>

De todos los países de América Latina, Brasil, Argentina y México han recibido un mayor número de inmigrantes coreanos, sobre todo a partir de la década de los 90.

Fuente: <https://diasporaasiaoriental.wordpress.com/coreanos-en-latinoamerica/>

Soft power y K-Pop:

<http://jingdaily.com/interview-producer-behind-psy-gangnam-style-reveals-why-k-pop-is-such-a-sensation-in-china>

Soft Power coreano: K-Pop: el fenómeno mundial ya tiene 20.000 fanáticos en la Argentina

Fuente: Diario Clarín – 28/11/14, [María Noel Scanarotti](#) - El ritmo llegó esta semana a ShowMatch.

Surgido en Corea del Sur, sus cantantes facturan millones. Acá, cada vez más jóvenes lo escuchan y bailan. Y hasta aprenden coreano para entender las letras. Su sonido pegadizo es un mix de ritmos que fusionan el dance electrónico, el hip hop, el rap, el rock y el rhythm and blues. El K-Pop (Korean Popular Music), un género musical originario de Corea del Sur y que se popularizó con el Gangnam Style -canción que puso a todo el mundo a imitar el “baile del caballo” y se convirtió en el video más visto de YouTube-vuelve a tomar impulso y cada vez tiene más seguidores en Argentina. Elegido por Marcelo Tinelli como uno de los nuevos ritmos del Bailando 2014, este género musical es un fenómeno que hace furor entre los jóvenes del país asiático y no para de expandirse hacia el resto del mundo. A la Argentina llegó en 2008 y, según datos del Centro Cultural

de la Embajada de Corea, acá ya hay alrededor de 20.000 fanáticos.

“Los primeros fans aparecieron con el animé, pero el gran impulso para que su difusión fuera mundial lo terminó de dar Internet y las redes sociales”, explica Jimena González, una de las fundadoras y coordinadora del Movimiento de K-Pop Argentina. Victoria López Gigena, más conocida como Viqo, descubrió el K-Pop cuando salió del secundario. Con su hermana y su prima comenzaron a adentrarse en el mundo musical del ritmo coreano y en 2010 se convirtió en la primera ganadora del primer concurso de K-Pop Latinoamericano que organiza todos los años el Centro Cultural Coreano de Argentina. “Al principio empezamos a cantar por fonética y me acuerdo que buscábamos el abecedario coreano para poder entender las letras. Pero ya en 2011 arrancamos a estudiar coreano. Te mejora la pronunciación”, dice la chica, también conductora del programa Revolución K-Pop de Vega Radio, quien esta semana llegó a las pantallas de ShowMatch. Influenciados por populares grupos surcoreanos de la década del 90 que por primera vez incorporaron géneros occidentales a su música, las poderosas compañías de entretenimiento descubrieron a un público adolescente al que podían atraer con las denominadas “idol bands” (bandas de ídolos) formadas por grupos de chicos y chicas jóvenes. “Las bandas femeninas suelen tener coreografías más suaves. La de los chicos es más fuerte, y el ritmo es más potente”, cuenta Natasha Vergara, quien entró al mundo del K-Pop por la banda BigBang. En el 2008, la revista de negocios Forbes eligió al K-Pop como una de las “20 tendencias que conquistan al mundo”. Para Alejandro “Mosquito” Velázquez, jefe de musicalización de ShowMatch y director artístico de VegaRadio, la propuesta musical de este género musical es interesante. “Yo los descubrí hace un tiempo y me alucinaron. Hace un año que lo pusimos en la radio y tenemos oyentes de toda América del Sur. Somos la primera radio en la Argentina dedicada al K-Pop”, explica el responsable de que los productores de ShowMatch convencieran a Tinelli para imponer el ritmo en la pista. Como en toda cultura asiática, la disciplina es una de las características que identifican a este género musical, ya que se requiere muchos años de práctica para lograr una coreografía perfecta. “Artísticamente, tratan de superarse y reinventarse todo el tiempo, como es el caso de los BigBang. Yo quiero ser como ellos”, afirma Bruno Monzón que con su grupo Croosover tiene como ejemplo a la banda.

Las Girls Generation, uno de los grupos femeninos más populares de K-Pop formado por nueve mujeres, fueron sometidas a largas jornadas de entrenamiento de canto y baile, mientras que otras se perfeccionaron en la actuación y el modelaje. El esfuerzo fue fructífero. Además de recaudar fortunas, sus videos fueron compartidos por millones de personas a través de las redes sociales, como sucedió con una de las versiones del tema “I got a boy”, que desde su publicación en 2012 ha superado las 150 millones de visitas en YouTube.

La experiencia visual del artista y sus extravagantes y coloridos videos juegan un papel importante en la identidad del movimiento. La moda urbana y surrealista que muestran los integrantes de las bandas marca tendencia. “El look es muy llamativo. Uno no está acostumbrado, por ejemplo, a ver a chicos con el pelo rosa o azul”, comentó Viqo. Las marcas de cosméticos y de ropa apuestan a la moda de este movimiento, como es el caso del diseñador Jeremy Scout quien tiene como musa inspiradora a CL, una de las cantantes del grupo 2 en 1, por su audacia para vestir.

Para muchos de sus seguidores, el K-Pop no es solo un simple fanatismo por la música,

también se convirtió en una oportunidad para descubrir la cultura asiática: denominado “La Ola Coreana” o “Hallyu”, como lo definió Corea, el movimiento excede a la música. “A partir del K-Pop los chicos comienzan a interesarse por la cultura del país. Cuando conocen el ritmo, después comienzan a disfrutar de las novelas coreanas, de la comida y de las costumbres del país”, explicó la fundadora de KPop Argentina. Y para entender las letras de las canciones -muchas tienen estribillos en inglés con la intención de penetrar en el mercado anglosajón- los fanáticos buscan aprender el idioma. “En 2009 teníamos 30 personas inscriptas en los cursos. Hoy, a partir del K-Pop, llegan a las 600”, contabiliza Gabriel Pressello, director de comunicación del Centro Cultural de la Embajada de Corea. ¿De qué hablan las canciones? Como cualquier género musical, no tienen una temática en especial. “Las letras hablan del amor, de darte fuerza en la vida. En Argentina se ha convertido en un movimiento social muy fresco, que te impulsa a aprender, a cantar y a bailar”, asegura González.

Desde el centro coreano también explicaron que la llamada Hallyu (Ola coreana) forma parte de una política de promoción cultural del país que tiene que ver con la industria apuntada al entretenimiento como el cine, la novela, los videojuegos. “A mí me sorprende la movida. Los chicos se convierten en militantes de la cultura coreana y la empiezan a difundir”, afirma Pressello.

La primera banda de K-Pop que llegó a la Argentina fue Súper Junior, que se presentó en el Luna Park el 23 de abril de 2013. Y en abril de este año llegó Shinee, una de las bandas con más fans en Latinoamérica.